

Serie Río de Letras Territorios Narrados

Danzas Guapiereñas

Comunidad educativa de Guapi (Cauca)

© Ministerio de Educación Nacional, 2017

© Institución Educativa San José, 2017

© Deissy Daniela Paz por las ilustraciones, 2017

Primera edición, Bogotá, abril de 2017

Coordinación editorial:

Juan Pablo Mojica

Diseño y diagramación:

La Silueta

Equipo Pedagógico:

Valeria Giraldo y Jaqueline Moya Ramos

Impresión:

Hypergraph editores SAS

Tiraje: 2000 ejemplares

ISBN: 978-958-5424-61-6

Impreso en Colombia

Abril de 2017

Juan Manuel Santos Calderón

Presidente de la República

Yaneth Giha Tovar

Ministra de Educación Nacional

Pablo Jaramillo Quintero

Viceministro de Educación

Preescolar, Básica y Media

Paola Trujillo

Directora de Calidad para la Educación Preescolar, Básica y Media

Camila Gómez Afanador

Subdirectora de Fomento de Competencias

Silvia Prada Forero

Líder del Plan Nacional de Lectura y Escritura

Ángela Marcela Cogua

Coordinadora del Proyecto Territorios Narrados

Elías Larrahondo Carabalí

Secretario de Educación de Cauca

Fundación Save the Children Colombia

María Paula Martínez Vila

Directora Ejecutiva

Elisander Castro

Coordinador del Programa de Educación

Jenny Gallego

Coordinadora Regional del Proyecto Vive la Educación

Carlos Vargas Montaña

Coordinador de Gestión Educativa y Escolar

Aurelio Becerra Barón

Oficial de Educación y Apoyo Pedagógico

Martha Portocarrero

Oficial de Educación Nodo Guapi, Cauca

La publicación de este libro fue posible gracias al apoyo de la cooperación del Gobierno de Canadá.

Reservados todos los derechos. Se permite la reproducción parcial o total de la obra por cualquier medio o tecnología, siempre y cuando se den los créditos correspondientes a los autores y al Ministerio de Educación Nacional. Las ideas expresadas en esta publicación no reflejan necesariamente la postura del Ministerio de Educación Nacional.

Contenido

Danzas Guapireñas	1
PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN	9
Guapi, territorio sonoro	12
El pilón	14
Pasos	15
Barré, barré	16
Pasos	17
El camarón	19
Pasos	19
Oriplayando	21
El Socavón	23
Pasos	24
Fiestas patronales	25
Pasos	26
Las ánimas	28
Pasos	29

A san Antonio	30
Pasos	31
Glosario	33

PRESENTACIÓN

No es sino a través del ingreso a lo diverso como se objetiva lo propio, lo que tenemos en común y lo que nos diferencia.

Delia Lerner

Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario (2001)

En nuestro segundo año de trabajo en terreno con comunidades afrodescendientes del Pacífico, de la mano con la Fundación Save the Children Colombia, encontramos nuevas experiencias, nuevos puntos de vista y nuevas realidades, lo que hace de esta colección de libros uno de los proyectos de mayor impacto en cuanto a la promoción de comunidades de aprendizaje con enfoque diferencial del Ministerio de Educación Nacional y, quizás, del país. Se trata de una iniciativa que ha abierto un espacio en el que las culturas afro, indígenas y raizal se muestran en todo su esplendor y que, a partir de las prácticas de la lectura, la escritura y la oralidad, fortalecen su ejercicio pedagógico.

Pero Territorios Narrados ha ido más allá, es un proyecto que nos ayuda a reconocer a ese otro que lleva mucho tiempo luchando por que se escuche su voz, y en ese reconocimiento hay algo que aprendemos de nosotros mismos. No de otra forma se puede allanar el camino hacia una paz duradera. En ese sentido, los libros que el lector tiene ahora

entre sus manos son un ejercicio de convivencia y una declaración de principios por este proceso con el que hoy nos vemos comprometidos.

De esta forma, desde el Ministerio de Educación Nacional, estamos convencidos que a través de proyectos como este, en el que las comunidades se organizan y se apropian de su cultura y su identidad para dialogar con el otro, que es posible construir las bases de una Colombia mejor educada y en paz.

Pablo Jaramillo Quintero

Viceministro de Educación

Preescolar, Básica y Media

INTRODUCCIÓN

...visibilizar la cultura es un compromiso, y escribirla es tarea de todos, porque las manifestaciones de la cultura popular tradicional entretejen saberes ancestrales...

María E. Angulo. Visibilizando tradiciones guapireñas (2008) Las manifestaciones culturales hacen parte de esa tradición popular en la que se mezcla lo real y lo mágico de un pueblo —cuya memoria da testimonio de su idiosincrasia—. Una de estas manifestaciones invaluable es el folclor coreográfico que refleja la riqueza cultural del pueblo guapireño. La danza es un legado que se ha transmitido de generación en generación en Guapi. Se trata de una expresión muy arraigada en la mentalidad de los guapireños y que da cuenta de su pasado y su presente. Algunas de estas danzas son evidencia de la vida del hombre en un momento dado de la historia. Así, la plasticidad del cuerpo, el gesto, la mímicas y el ritmo son rasgos con los que se ha consolidado nuestra identidad a lo largo del tiempo. Presentar aquí estas danzas es el aporte que damos para la preservación de la cultura de Guapi y de este territorio, pues buscamos asegurar su permanencia para las generaciones futuras. Los textos han sido producto de entrevistas hechas a conocedores de la tradición: docentes, abuelos y personas comprometidas con el folclor, pero también se han consultado diversas

fuentes bibliográficas. Todas las danzas incluidas en Danzas guapireñas guardan relación con el quehacer diario de hombres y mujeres de este pueblo. En ellas se recrean la cosecha, la pesca, la minería, las festividades y la piedad religiosa. Se trata de una muestra de coreografías que día a día se han ido transformando, apelando a un mecanismo de resistencia a ciertos aspectos de la modernidad que ponen en peligro su permanencia. En ese sentido, consideramos que este libro es un material de gran valor educativo que busca promover, estimular y fomentar procesos pedagógicos a partir de la investigación cultural. Desde la IE San José, queremos resaltar y agradecer la valiosa labor del Ministerio de Educación Nacional, a través del Proyecto Territorios Narrados del Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi Cuento»; a la Fundación Save the Children Colombia, y su Proyecto Vive la Educación; a Martha Portocarrero, oficial del Nodo Guapi de esa organización; y a los estudiantes y docentes por sus aportes en esta investigación. Este trabajo fue posible gracias a la participación de los siguientes docentes y estudiantes: Luis Enrique Cundumí, Diomelina Zurita, Zoraida Montaña, Cristian Mina, Buenaventura Orobio, Jorge Luis Álvarez, Kevin Lerma, Inés Paola Sinisterra, Herminson Cundumí, Davinson Castro, Jeferson Cundumí, Maritza Riascos, Carmen Solís Paredes, Sirmo Enrique Garcés, Aura María Solís, Alba María Cuero, Luz Neida Torres, Carlos Andrés Hurtado, Yussitkeiler Riascos, Carmen

Vanessa Morán, Shirley Susana Cuero, Leidy Johana Torres, Ana Benicia Solís, Herminson Cundumí y Carmen del Pilar García. También apoyaron este proceso Elsy Montaña y Ricaurte Cundumí.

Guapi, territorio sonoro

El municipio de Guapi está ubicado en la parte suroccidental del departamento del Cauca, en la llanura del Pacífico, a cinco metros sobre el nivel del mar. Limita al norte con el municipio de Timbiquí, al sur con el departamento de Nariño, al oriente con los municipios de Argelia y el Tambo, y al occidente con el océano Pacífico. Su extensión es de 2688 km² y su temperatura oscila entre los 28 y 30°C, refrescando con frecuencia por las brisas del mar.

En su relieve se encuentran llanuras bajas cubiertas de selvas vírgenes y declaradas reservas naturales. Hay algunas alturas considerables hacia el extremo oriental que son estribaciones de la cordillera occidental. Las principales montañas son cerro Pelao, donde nace el río Guapi; cerro Napi, donde nace el río del mismo nombre; y el cerro de Guaba, donde nace el río Micay. Además de las aguas de la bella bahía, tres quebradas riegan las tierras aledañas a la población de Guapi: por el norte, la de El Barro; y por el occidente, las de La Virgen y El Tangare.

A la llegada de los españoles, los indígenas guapíes y negros fueron agrupados en cuadrillas de esclavos. Los negros que poblaron la zona formaron un pequeño caserío de cimarrones en el sitio denominado Quebrada del Barro. En 1772, el español Manuel de Valverde llegó del

municipio de Iscuandé, por orden del gobernador Francisco de la Parada, para dar a este asentamiento existencia civil.

Más adelante, muchos negros lograron su libertad y conservaron el apellido de algunos amos blancos. Así se establecieron las primeras familias que fueron los Orobio, los Caicedo y los Portocarrero.

La mayor parte de los habitantes son afrodescendientes y, en menor cantidad, mestizos. En el territorio se encuentra la comunidad indígena eperara siapidara, que habitan las orillas de los ríos Saija y sus tributarios, esta se dedica a la agricultura, la pesca, la artesanía y la caza.

El pilón

El pilón es la herramienta que se utiliza artesanalmente para descascarar el arroz, se trata de una base hueca de madera dulce labrada en la que se deposita el arroz y dos mazas o macetas, también de madera, con las que dos personas golpean los granos por turnos. En esta danza se representa la pilada del arroz. Como utilería se coloca un pilón de madera balsa en el centro con sus dos mazas. En algunos montajes las mujeres salen al principio con la batea para ventear el arroz.

Para bailar el pilón las mujeres usan faldas largas y anchas con colores vivos y blusas con boleros. Los hombres llevan ropa de trabajo, es decir camisas y pantalones viejos y rasgados. Además, tanto hombres como mujeres llevan sombreros y pañuelos.

Ay que viva, ay que viva, mi pilón.

mueven, mueven las caderas

las morenas de sansón.

Pasos

1. Mujeres y hombres hacen un círculo alrededor del pilón.
2. Sin desplazarse del puesto las parejas dan vueltas.
3. Las parejas pegan sus frentes entre sí y se soban con las manos de arriba abajo, por las piernas, simulando la acción de trillar el arroz.
4. Las mujeres entran dando vueltas para dar un mazazo dentro del pilón; luego van los hombres. Esto se repite tres veces.
5. Luego entran todos los bailarines a pilar el arroz uno por uno.
6. Los hombres levantan el pilón y la mazas con una mano, y con la otra rodean la cintura de las mujeres.
7. Dando una vuelta, las parejas van saliendo una por una.

Tipo: Danza de cosecha

Ritmo: juga

Canción: El pilón

Participantes: ocho parejas en adelante

Barré, barré

En esta danza se representa la actividad de pescar o barrer guacuco, actividad que se lleva a cabo en los ríos Guapi, Napi, San Francisco y Guajuí. El barrido consiste en arrastrar el lecho del río con una atarraya para atrapar peces y mariscos. Lo realizan hombres y mujeres que, cuando las aguas están turbias o hay noches de luna, se embarcan en sus potrillos y bogan buscando lugares del río dónde pescar.

La red está tejida con nailon y mide entre tres y cuatro metros de ancho. Está rematada en los bordes con una fibra de cáñamo. En el extremo inferior lleva amarradas piedras envueltas en hojas naturales; esto se hace para evitar que el sonido de ellas, al chocar una con otra, espante a los peces. Una vez se termina la faena, se extiende la red para que se seque y se cambian las hojas de las piedras.

En el baile se usa una red sin piedras ni plomos, pues sería muy pesada para moverse. Como vestuario, los hombres llevan ropa de trabajo con los pantalones remangados. Las mujeres llevan blusas con boleros y faldas anchas y largas de colores vivos. Ambos usan sombrero.

La corriente esta muy dura,

barré, barré.

Vamos a pescar guacuco,

barré, barré.

Pasos

1. Un hombre coge la atarraya por un lado y una mujer por el otro.
Los demás bailarines van atrás imitando los movimientos del barrido.
2. Luego el grupo deja secando la red extendida en la playa y empieza la música. Uno de los bailarines, conocido como El Compadre, se acerca donde suena la música.
3. El Compadre invita a un grupo de hombres y mujeres a bailar.
4. Los bailarines forman dos filas: una de hombres y otra de mujeres.
5. Empieza la danza: mientras el grupo se desplaza, la mujer pasa por delante del hombre y se van intercalando hasta formar un círculo.
6. Luego cada pareja da vuelta a la derecha y luego a la izquierda sin romper el círculo.
7. El Compadre sale bailando y recoge la atarraya que estaba extendida en la playa. Regresa al círculo bailando.
8. Por último, salen todos en una sola fila.

Tipo: danza de pesca

Ritmo: juga

Canción: Barré barré

Participantes: de cuatro a ocho parejas

El camarón

Esta danza representa la pesca del camarón de río, una actividad muy dispendiosa y dura. En la pesca de camarón los hombres mueven los arbustos de la orilla para que los camarones salgan. Luego, rápidamente, las mujeres meten el canasto para que los animalitos queden atrapados en él. En la coreografía, los hombres simulan el movimiento de los camarones y huyen de las mujeres, que hacen las veces de las pescadoras con canastos. Las mujeres llevan faldas largas y anchas de colores, sombrero y canastos. Los hombres se disfrazan de camarón, con enterizos color gris y llevan en el cuello un pañuelo rojo o «cresta de gallo», como lo llamaban los antepasados.

Ay vení, camaroncito,

que yo te invito

para que juntos dancemos

con este ritmo

Pasos

1. Los hombres inician el baile saltando al centro del escenario desde una esquina. Al hacerlo simulan el movimiento del camarón.

2. Luego salen las mujeres con canastos y hacen el ademán de pescar a los hombres, pero estos no se dejan agarrar y se ponen esquivos.
3. A partir de allí ya se empieza a bailar, de acuerdo al ritmo de juga.

Tipo: danza de pesca

Ritmo: juga

Canción: El camarón

Participantes: seis parejas en adelante

Oriplayando

En esta danza se recrea la actividad de tambar la tierra o, en otras palabras, de realizar la extracción artesanal del oro. En el proceso se usa una batea redonda y poco profunda para recoger los residuos que quedan después de raspar la peña con la pica o el azadón. En la batea se echa la tierra con la pala y se lava a la orilla del río haciendo movimientos circulares. De esta manera se saca la arena y van quedando pepitas de oro. En la danza, las mujeres llevan faldas largas y anchas, y blusas de boleros. En la cabeza tienen un turbante con el que sostienen la batea. Los hombres llevan ropa de trabajo, sombrero, pañuelo y bateas. También usan barretones, picas, azadón y pala.

A bailar la danza de la batea,

a bailar la danza de Dorotea.

Tipo: danza de minería

Ritmo: juga

Canción: La batea

Participantes: cuatro parejas

Pasos

1. Salen los hombres en fila llevando picas, palas, barretones y azadones en las manos. Igualmente, las mujeres avanzan en otra fila con la batea sobre la cabeza.
2. Hombres y mujeres forman un círculo para empezar a tambar o playar bailando a ritmo de juga.
3. Dos hombres con picas dan golpes como si estuvieran excavando la tierra, mientras otros dos la recogen con la pala y simulan llenar las bateas de sus parejas.
4. Las mujeres hacen el movimiento de la batea haciendo círculos para lavar el oro. Mientras lo hacen, dan media vuelta y lanzan la batea a sus parejas. Este movimiento se repite varias veces.
5. Terminada la labor, las mujeres salen enfiladas con la batea en la cintura y bailando con el paso de rutina. Detrás de ellas van los hombres.

El Socavón

El socavón es un hueco profundo que se hace en las peñas de las montañas donde se extrae el oro.

Este baile muestra cómo nuestros ancestros rompían la peña con picas y barretones.

Para bailarlo, las mujeres llevan faldas anchas y largas, y blusas con boleros. También llevan bateas.

Los hombres van con ropa de trabajo, picas, azadones, barretones y palas.

Oriplayando, oh, oh,

en la mina el socavón

Tipo: danza de minería

Ritmo: bunde

Canción: El socavón

Participantes: seis o más parejas

Pasos

1. Salen hombres y mujeres en dos filas: las mujeres con bateas y los hombres con azadón, barretones, pica o pala. Conversan entre ellos.
2. El capataz, al ver esto, sale con látigo y azota a los bailarines diciendo: «a trabajar, a trabajar».
3. Los hombres echan tres paladas de tierra en las bateas de las mujeres.
4. Las mujeres dan la espalda a los hombres y se ponen en posición de lavar el oro y hacen movimientos con sus caderas. Los hombres empiezan a murmurar y a comentar sobre estos movimientos de las mujeres.
5. Luego se forman grupos de cuatro parejas, quienes se dan vuelta en tres tiempos moviendo la batea.
6. Las parejas forman un círculo. Las mujeres se ponen frente a los hombres para que estos saquen el oro y lo guarden en sus bolsillos.
7. Al final salen una a una las parejas y las mujeres llevan las bateas en la cintura.

Fiestas patronales

Las fiestas patronales se realizan cada año para celebrar algún evento religioso o patronal, como el día de la Inmaculada Concepción (8 de diciembre), el día de san José (19 de marzo) o el día de la Virgen del Carmen (el 16 de julio).

La danza propia de estas fiestas, y la más representativa del Litoral Pacífico, es el currulao que, dependiendo del lugar, recibe otros nombres, como berejú, patacoré o bambuco viejo. En ella se da un coqueteo entre la pareja.

Por tratarse de fiestas patronales, el vestuario suele ser más elegante. Las mujeres visten una falda blanca, ancha, larga y con boleros; mientras que los hombres llevan pantalones remangados en la pierna derecha y camisas blancas de manga larga. Ambos llevan sombrero y pañuelo blancos.

Ayaii por Dios

ouuu, eee, eeee, eeehh

yo ya me voy

quítate de mí escalera no

me hagas oscuridad

ouuu, eee, eeee, eeehh

Tipo: danza de festividad

Ritmo: bambuco viejo

Canción: Quítate de mi escalera

Participantes: una pareja

Pasos

1. El hombre se pone frente a la mujer a cierta distancia. Luego avanza hacia ella coqueteando, la invita a bailar y regresa a su puesto.
2. Esta, con las manos en la cintura, le hace un gesto displicente y voltea la cara hacia un lado.
3. El hombre insiste tres veces, zapatea en el puesto y da pie a la salida de la mujer.
4. Ambos avanzan hacia el centro y describen círculos sin alejarse mucho uno del otro. Giran dando una vuelta para cambiar de puesto y se devuelven al lugar de partida.
5. La pareja continua bailando en círculos y en el tercer avance, hombre y mujer giran y cambian de puesto. En un juego de avances y retrocesos, la pareja gira de nuevo y cada uno regresa a su posición inicial.

6. El hombre vuelve a zapatear y coquetea. Coloca luego su pañuelo sobre el hombro de la pareja y reanuda el juego de encuentros y círculos hasta finalizar la danza.

Las ánimas

La danza de las ánimas se celebra el 2 de noviembre, día de todos los muertos, y se empezó a bailar en los años 80 con ritmo de juga. En la coreografía se representa un episodio popular.

Se dice que cuando los hombres iban al monte en pleno día de ánimas, al estar en su faena, escuchaban una música lejana. Al seguirla, llegaban a un sitio en el que veían a unas mujeres vestidas de blanco y se ponían a bailar con ellas, sin sospechar que se trataba de ánimas. Antes de terminar el baile, las mujeres asustaban a los hombres y ellos salían corriendo y gritando.

En la coreografía, las mujeres van disfrazadas de ánimas con batas largas y blancas. Los hombres llevan ropa de trabajo y sombrero de paja.

Escucha, no me mirés,

que de la otra vida vengo.

déjalo no más, sambita,

que ahora jugaremos.

Tipo: danza de festividades

Ritmo: juga

Canciones: Las ánimas

Participantes: seis parejas en adelante

Pasos

1. Salen las mujeres en fila haciendo musarañas.
2. Salen los hombres hablando y se sorprenden al ver a las mujeres.
3. Estos les piden a ellas la mano y empiezan a bailar en parejas.
Dan media vuelta por la derecha y media vuelta por la izquierda,
pasando el hombre por detrás de la mujer.
4. Luego se hincan mujeres y hombres al ritmo de la música, esto se repite cuatro veces.
5. Las parejas forman un círculo y los hombres salen, uno por uno, asustados por ellas.
6. Las mujeres terminan el baile dando vueltas hasta que salen.

A san Antonio

Esta danza es típica de la costa pacífica y se baila en las fiestas religiosas, para conmemorar el nacimiento del Niño Jesús. Es un baile netamente religioso, con armonía, en el que se representa la adoración al Niño. Se hizo en honor a San Antonio debido a su adoración por el Niño Jesús.

En la danza, las mujeres visten falda larga y ancha, y blusa de boleros. Los hombres llevan pantalón largo y camisa. Ambos usan pañuelo.

Hay dos variaciones de esta danza: la de un pie y la de dos pies. En la primera los avances se hacen con el pie derecho y se mueve la cadera. En la de dos pies se avanza con el pie derecho y se sigue con el izquierdo.

Señora Santana ¿por qué llora el niño?

San Antonio ya se va.

Por una manzana que se le ha perdido.

San Antonio ya se va.

Tipo: danza de festividades

Ritmo: bunde

Canciones: Bunde a San Antonio

Participantes: cuatro parejas en adelante

Pasos

1. Hombres y mujeres avanzan en fila al compás del bunde. Elevan sus manos llevando un pañuelo.
2. Los bailarines se dividen en dos filas: una de hombres y otra de mujeres. Luego se desplazan hacia adelante y hacia atrás, llevando el pañuelo arriba y a un lado.

Después cambian para que se encuentren los pañuelos.
3. A continuación, las parejas forman un círculo concéntrico e intercambian posiciones: los hombres quedan en la parte exterior y las mujeres en la parte interior.

De esta manera, avanzan y retroceden haciendo juego de pañuelos.
4. Conservando el círculo, hombres y mujeres hacen giros y se encuentran con parejas distintas. En estos encuentros cruzan los pañuelos y repiten este movimiento varias veces.

5. Hombres y mujeres forman dos filas y avanzan por el centro con el paso de la rutina y haciendo con el pañuelo una cruz. Luego forman un corazón.
6. Para finalizar, los hombres se desplazan por la izquierda y las mujeres por la derecha para salir intercalados.

Glosario

Atarraya: red en forma circular tejida manualmente y en cuyo extremo se le amarran plomos. La puede manejar una sola persona, ya sea en el río o en el mar, en lugares pocos profundos.

Bambuco viejo: es el ritmo madre de la costa del Pacífico suroccidental y ha sido tocado y bailado desde hace siglos. Se diferencia del currulao por ser más lento.

Barretón: barra de acero con un extremo plano en forma de paleta.

Batea: vasija redonda de madera utilizada para lavar en el río la tierra que contiene el oro. La batea para uso doméstico es alargada.

Bogar: remar.

Bunde: ritmo lento con cadencia fúnebre que se interpreta en los chigualos, velorios y entierros de niños de 0 a 5 años de edad.

Cáñamo: tipo de hilo grueso de color café que se utiliza para asegurar la atarraya.

Currulao: danza hija del bambuco viejo.

Guacuco: pez de agua dulce que vive en medio de piedras y se alimenta de la lama de estas. Su cuerpo está cubierto de una capa de escamas gruesas y duras como conchas.

Juga: ritmo rápido y folclórico que se emplea en el baile de algunas danzas de la región pacífica.

Musaraña: gestos grotescos que se hacen con el rostro y la manos.

Potrillo: embarcación pequeña de madera. Mide tres brazas y media de largo (7 metros) y media braza de ancho (1 metro), aproximadamente.

Ventear: procedimiento que se realiza para limpiar el arroz recién pilado.

Consiste en sacudirlo en el aire con la batea.

El Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi cuento» creó el proyecto Territorios Narrados como una iniciativa pedagógica que busca fomentar las competencias en lectura, escritura y oralidad de estudiantes de Preescolar, Básica y Media en los contextos de la educación indígena propia y la etnoeducación. El proyecto promueve que las prácticas de lectura y escritura sean herramientas esenciales para el fortalecimiento de la identidad cultural y la atención educativa a grupos étnicos desde el Ministerio de Educación Nacional.

De esta manera, a través de espacios de acompañamiento pedagógico, de intercambio de saberes y de construcción colectiva, se propician diálogos interculturales. La materialización de este proceso se concreta en la Colección Territorios Narrados, que recopila textos de distinta índole que recrean la vitalidad cultural de los territorios y expresan la voz de comunidades indígenas, afro, Rrom y raizal.

La danza es una de las expresiones más representativas de la cultura afro. A través de ella no solo se celebra la naturaleza y la vida misma, también se recoge la memoria de la comunidad y cuenta historias que reflejan cómo vivían nuestros ancestros. Danzas guapireñas reseña y explica cómo se ejecutan ocho bailes tradicionales que dan cuenta de los oficios y las fiestas de los antiguos habitantes de Guapi. Con esta

publicación, se espera que los docentes puedan afianzar en el aula conceptos como el texto instructivo, la expresión artística, los géneros musicales y la memoria histórica.

Este libro se ideó a ritmo de bunde, juga y currulao al interior de las aulas de la IE San José, como un ejercicio de docentes y estudiantes para rescatar las danzas tradicionales de la comunidad guapireña.

En su composición se usaron las fuentes akkurat y bodoni.

Este libro está estructurado con parámetros de accesibilidad para garantizar el acceso autónomo e independiente, a las personas ciegas y con baja visión usuarias de lectores de pantalla, a la información, a la educación y al conocimiento. Estructuración realizada con la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, AECID, y la cofinanciación de la Fundación ONCE – América Latina, FOAL. Se prohíbe su comercialización.

Bogotá, Colombia.

Enero de 2022